

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 249 y 251

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

SECCIÓN C

El Rayo del Ego y el Fuego Solar

II. La Naturaleza de los Átomos Permanentes

III – El Loto Egoico

Estos temas que van desde la página 440 a la 442, se tratarán en los estudios 249 al 251

Estudio 249

4. Resumen - Comentarios sobre el punto 14, V y VI.

V. Trabajando en el actual sistema solar con cinco átomos permanentes: físico, astral, mental, búdhico y átomico, están las siguientes Entidades:

1. Los Señores de ciertos subplanos, que trabajan dirigidos por el Señor Raja de un plano y constituyen en sí mismos vibración y actividad.
2. Los Hombres celestiales menores en el nivel búdhico, que son reflejos de Sus prototipos superiores en el 2º plano del sistema (el monádico).
3. Las Entidades que constituyen la suma total de la conciencia grupal en los niveles egoicos; hay que recordar que estos grupos se diferencian, componen y agrupan en siete, hasta formar cuarenta y nueve grupos de siete vehículos egoicos, formando a su vez un grupo que constituye el cuerpo de esta Deidad solar menor. Hay una multiplicidad de estos grupos de cuarenta y nueve unidades. Esto se ha mencionado antes cuando se dijo que un Maestro y Su conjunto particular de discípulos e iniciados forman un grupo o centro de fuerza. Estos grupos tienen Sus átomos permanentes, como todas las vidas que buscan expresarse objetivamente.
4. Las Entidades que constituyen la suma total del reino vegetal en sus diversas manifestaciones en los diferentes globos, cadenas y esquemas.

Comentemos el subpunto 1. Sabemos que, dentro del cuerpo físico cósmico del Logos solar, los planos físico, astral, mental, búdhico y átomico son de suma importancia, porque son la meta de conquista para las humanidades. Constituyen para el Logos los subplanos sólido, líquido, gaseoso, 4º éter y 3º éter respectivamente. Por consiguiente, existe una conexión entre los planos y los correspondientes subplanos:

Plano físico ----- 7º subplano
Plano astral ----- 6º subplano
Plano mental ----- 5º subplano
Plano búdhico ----- 4º subplano
Plano átomico ----- 3º subplano.

Así, para cada subplano, hay una Entidad elevada con la función de controlar y coordinar la vibración y la actividad de la materia de ese subplano, en conexión con el plano correspondiente, bajo la dirección del Raja del plano.

Tenemos entonces para el plano físico las siguientes Entidades bajo la dirección del Señor Raja del plano físico:

- una Entidad que controla toda la materia en estado sólido, en coordinación con todo el plano físico;
- una Entidad que controla toda la materia en estado líquido, en coordinación con el plano astral;
- una Entidad que controla toda la materia en estado gaseoso, en coordinación con el plano mental;
- una Entidad que controla toda la materia en el 4º éter, en coordinación con el plano búdhico;
- Una Entidad que controla toda la materia en el 3º éter, en coordinación con el plano átmico.

Para el plano astral tenemos las siguientes Entidades bajo la dirección del Señor Raja del plano astral:

- controlando la materia del 7º subplano, en coordinación con el plano físico;
- controlando la materia del 6º subplano, en coordinación con el plano astral;
- controlando la materia del 5º subplano, en coordinación con el plano mental;
- controlando la materia del 4º subplano, en coordinación con el plano búdhico;
- controlando la materia del 3er subplano, en coordinación con el plano átmico.

Lo mismo ocurre con los subplanos de los planos mental, búdhico y átmico.

Por lo tanto, está claro por qué estas Entidades tienen que trabajar con átomos físico, astral, mental, búdhico y átmico permanentes.

Comentemos el subpunto 2. Por Hombres Celestiales menores entendemos las Entidades en la etapa de convertirse en Logos planetarios, siendo por tanto Sus reflejos. Trabajan en el plano búdhico, donde están los centros físicos de los Hombres Celestiales. Por la naturaleza de Su entrenamiento y actividad, tienen que captar la información procedente de los átomos permanentes de las Tríadas que evolucionan en los esquemas en los que se encuentran. En consecuencia, tienen que tener Sus propios átomos físico, astral, mental, búdhico y átmico permanentes para almacenar la información procedente de las Tríadas bajo Su control. Observamos que Sus átomos mentales permanentes almacenan la información procedente de las unidades mentales permanentes y de los átomos mentales permanentes de las Tríadas.

3. Aquí tenemos a las Entidades responsables del control de los grupos egoicos en la evolución en materia causal, en los diferentes esquemas. Los egos pasan por las experiencias de los siete rayos para desarrollar las cualidades requeridas. Cada ego es responsable de sus sucesivas personalidades, que también pasan por las experiencias de los siete rayos. Así tenemos para cada ego un paso por un rayo y dentro de ese rayo ese ego vive las experiencias de los siete rayos en sus personalidades, lo que genera, para cada rayo egoico, siete tipos de vehículos. Esta secuencia genera cuarenta y nueve grupos egoicos, con siete tipos de cuerpo causal, cuando consideramos el total de egos. La totalidad de estos cuarenta y nueve grupos egoicos constituye el cuerpo de expresión de una Entidad solar, la cual, para Su control, necesita de los átomos permanentes físico, astral, mental, búdhico y átmico, siendo el átomo mental permanente el almacenador de las informaciones provenientes de las unidades mentales y de los átomos mentales permanentes de los grupos egoicos bajo Su responsabilidad.

4. Las Entidades responsables de la evolución del reino vegetal en los diferentes esquemas, cadenas y globos también necesitan trabajar con esta cantidad de átomos permanentes, ya que

están obligadas a almacenar toda la información generada por las Tríadas del reino. Advertimos que aunque en el reino vegetal el átomo astral permanente es el más activo, todos los componentes de las Tríadas están influenciados, ya que estos componentes se relacionan entre sí.

VI. En este punto no es necesario ningún comentario, en vista de su evidencia, ya que trata del hombre, con sus dos Tríadas.

Estudio 250

Resumen.

Todo lo anterior es una ampliación de la información dada sobre "La Hueste de la Voz" en La Doctrina Secreta de H. P. Blavatsky, I, 140, en un esfuerzo por demostrar que muchas vidas distintas (personificando todas las vidas menores o que están personificadas en vidas mayores) se encuentran en los diferentes esquemas. Sólo nos ocupamos de esas vidas super-humanas o humanas, las cuales fueron o son HOMBRES. No tratamos las vidas sub-humanas, los señores lunares o los pitris menores, pues su día aún no ha llegado, progresando de forma inconsciente y no autoconscientemente, a medida que avanza el progreso evolutivo.

Ya hemos considerado estas entidades y sus átomos permanentes en relación con su manifestación en un sistema solar. No fuimos más allá del "círculo no se pasa solar".

Todos los átomos permanentes se relacionan con la materia física y la manifestación. El átomo permanente superior del hombre, el átómico, es en realidad un átomo del 3° éter cósmico y esto debe ser estudiado y meditado. También fueron consideradas las distintas personalidades (la palabra "personalidad" se aplica aquí deliberadamente, pues ¿qué son Ellos sino personalidades o Seres en encarnación física?, en primer lugar, desde Su punto de fuerza inferior. Fue considerado el átomo permanente como el punto donde se establece contacto con la fuerza de un plano, de una cadena, de un esquema o de un sistema. Esto debe tenerse siempre presente.

Hay que tener en cuenta que gran parte de lo que se acaba de decir puede parecer incomprensible, pero lo que aquí se expone se aclarará cuando los científicos logren comprender y regular la *fuerza*; entonces se verá que hemos tratado la fuerza positiva de todas las formas negativas que se encuentran por encima del reino humano, incluida éste.

Al final del resumen, el Maestro Djwal Khul deja muy claro que en toda manifestación siempre tendremos entidades menores siendo, en conjunto, cuerpos de expresión o vehículos de evolución de entidades más grandes, siendo éstas a su vez vehículos de otra entidad aún mayor. Así tenemos a los 7 Hombres Celestiales (de los esquemas de Vulcano, Mercurio, Venus, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno) como centros sagrados en el cuerpo de nuestro Logos solar. Éste, a su vez, es el centro cardíaco del Logos cósmico, que es un centro en el cuerpo del Parabrahma cósmico y así sucesivamente, en relación con entidades aún mayores.

Los cuerpos inferiores (físico, astral y mental inferior) de los hombres están formados por entidades llamadas pitris lunares, en proceso de evolución, cuya meta es ser pitris solares, trabajando en el plano causal y superior.

Siempre el punto focal para que la entidad mayor ejerza su control sobre las entidades menores de su cuerpo de manifestación es el átomo permanente, por medio del cual establece contacto con la materia del plano de acción. En el caso del hombre, el Ego establece contacto con el plano físico a través del átomo físico permanente, con el plano astral a través del átomo

astral permanente y con el plano mental inferior a través de la unidad mental permanente. En etapas más avanzadas la Mónada humana entra en contacto con el plano átmico por medio del átomo átmico permanente, construyendo un cuerpo apropiado.

Como acabamos de ver, las Entidades superiores adquieren experiencia y evolucionan, aprendiendo, utilizando las experiencias de las vidas menores, que constituyen sus cuerpos de expresión. Para ello, utilizan átomos permanentes adecuados. Un conocimiento profundo y detallado de la estructura de los átomos permanentes es de gran importancia, no sólo para el autoconocimiento sino también para la comprensión de la entidad mayor de la que formamos parte.

Conocer el cuerpo de expresión de nuestro Logos planetario es parte de la meta de nuestro proceso evolutivo. Cuanto más conocimiento podamos adquirir sobre este cuerpo, más eficazmente podremos trabajar en sus funciones.

Comprender en detalle el proceso de propagación y transferencia de energías, no sólo dentro de nuestros propios cuerpos, sino también en los cuerpos de nuestro Logos planetario y nuestro Logos solar, nos dará una visión más clara de la Astrología esotérica, ya que se basa en el impacto de las energías provenientes de fuera del sistema solar sobre la materia del cuerpo físico cósmico de nuestro Logos solar y luego sobre el cuerpo físico cósmico de nuestro Logos planetario, hasta llegar a nosotros como individuos y como colectividades.

Sin embargo, esto requiere un conocimiento más profundo no sólo de los átomos permanentes, sino también de los átomos comunes que constituyen los cuerpos. El proceso detallado de los enlaces entre los átomos que forman las moléculas es muy útil, porque aclarará cómo se transfiere la energía de un átomo a otro, de una molécula a otra, cómo se transporta, de forma similar al conocimiento de la Física sobre el fotón que, al penetrar en un electrón, lo excita, es decir, aumenta su energía, y sobre el electrón como transportador de carga eléctrica, tan importante y necesario para nuestro día a día material.

Llegará el momento en que se conocerán científicamente las leyes cuantitativas referidas a las materias sutiles. Cuando esto ocurra, una de las consecuencias entre muchas, será el reconocimiento de la Astrología como una ciencia, exigiendo una gran formación matemática del astrólogo.

Estudio 251

III – El Loto Egoico

Ahora trataremos el tema del cuerpo causal en su propio plano, desde el punto de vista del fuego. Este tema ha sido estudiado brevemente desde el ángulo más común y en sentido materialista, considerándolo como un vehículo de sustancia sutilizada que contiene en sí mismo el 7º principio de cada una de las envolturas inferiores del microcosmos y la unidad mental, lo que significa que este vehículo contiene en sí mismo, en una forma sintetizada, la vibración esencial de los cuerpos etérico, astral, mental inferior y de la unidad mental permanente, porque será el almacenador de las esencias de las experiencias vividas por el hombre en su viaje por los mundos inferiores. Esta última, la unidad mental permanente, personifica el 1º aspecto en manifestación y es análoga al 1º Aspecto logoico, Voluntad - que, en el actual sistema solar, no se expresa completamente y solo lo conseguirá en el próximo sistema solar. Esto significa que es por el cuerpo mental inferior que la voluntad se manifiesta en el hombre, ya que este cuerpo es construido a partir de la unidad mental permanente. Debe resaltarse bien que al estudiar el sistema solar, como la manifestación física de un Logos solar, estamos investigando:

- a. El átomo físico permanente de un Logos solar, contenido dentro del cuerpo causal logoico en su propio plano.
- b. Los 7 tipos de fuerza o las 7 espiras logoicas dentro de ese átomo permanente. Si esto fuera comprendido, será obtenida una nueva perspectiva con respecto al tema de la vibración del plano.
- c. La estrecha analogía que existe entre los planos y las 7 espiras en el átomo físico permanente de un Logos solar

Estas espiras fueron considerados muy brevemente, así como sus funciones, ahora estudiaremos el tema del Rayo del Ego y el fuego de la mente, desde el punto de vista subjetivo o en términos de fuego, es decir, veremos cómo los procesos o "fenómenos" producidos por la electricidad (fuego triple) actuando en las materias de los diversos planos, pueden resultar en la evolución de las Mónadas humanas, uno de los objetivos del sistema solar.

Este tema requiere una gran capacidad de pensar abstractamente, estando muy alejado de este mundo concreto y de formas, con lo que la gran mayoría está acostumbrada a tratar. Estaremos en el mundo de los significados y de las energías, el mundo verdadero y real, en el que un día viviremos continuamente, siempre en busca de mundos más elevados y de una mucho mayor intensidad de vida. Aquellos que son efectivamente señores de sí mismos, saben buscar el conocimiento auténtico y son voluntad en actividad, caminarán aceleradamente por de estos mundos, no aferrándose a ninguno de ellos, a pesar de la intensidad de vida, sino que tendrán como propósito individual el Propósito del Logos, es decir, ellos mismos serán el Propósito logoico y por lo tanto siempre seguirán en ascensión.